

La traducción de “Heat Lightning in a Time of Drought” de Andrew Hudgins
A translation of Andrew Higgin’s “Heat and Lightning in a Time of Drought

Karen Chávez Tena
a298259@uach.mx
Universidad Autónoma de Chihuahua

Resumen

El presente trabajo ofrece una versión en español del poema “Heat Lightning in a Time of Drought” de Andrew Hudgings así como una ejercicio en el que se da cuenta de los obstáculos y las decisiones que se tomaron para intentar sobrellevarlos. En la traducción literaria son de gran relevancia la forma, las técnicas y las decisiones que toma quien traduce durante el proceso. Este trabajo analiza los problemas que se presentan al traducir un poema en el cual el autor presenta ideas dispersas, así como el drama y el humor como parte fundamental de la historia que presenta el autor en su obra. Los problemas más frecuentes fueron cuestiones de equivalencia, ritmo y musicalidad y realismo. Todos estos problemas nos hacen cuestionarnos cuál es la técnica apropiada para transmitir el mensaje del autor.

Palabras clave: Andrew Hudgins; Traducción literaria; poesía; humor; realismo

Abstract

This paper offers a Spanish version of the poem "Heat Lightning in a Time of Drought" by Andrew Hudgings, as well as an exercise in which he realizes the obstacles and the decisions that were made to try to overcome them. In literary translation, the form, techniques and decisions made by the translator during the process are of great relevance. This work analyzes the problems that arise when translating a poem in which the author presents scattered ideas, as well as drama and humor as a fundamental part of the story that the author presents in his work. The most frequent problems were questions of equivalence, rhythm and musicality, and realism. All these problems make us question what is the appropriate technique to convey the author's message.

Keywords: Andrew Hudgins; Literary translation; poetry; humor; realism

Andrew Hudgins nació en Killen, Texas, en 1951. Tiene seis Libros de poesía. Sus obras más recientes son *Ecstatic in the poison* (2013) y *Babylon in a Jar*. Profesor de Lengua y Literatura Inglesa de la Universidad del Estado de Ohio (Kay Ryan,37), Hudgins es uno de los poetas más destacados de los Estados Unidos. Su primer libro *Saints and Strangers* (1985), fue nominado para un Premio Pulitzer, mientras *The Never-Ending* (1991) fue nominado para el Premio Nacional del Libro.

Hudgins es reconocido por un estilo en el que predomina el humor negro; aborda temas controversiales o sensibles, creado incomodidad a sus lectores. Hudgins explica en una entrevista para NPR de dónde nace su estilo oscuro: “mis padres estaban de luto por la muerte de mi hermana”, señala, “ella murió en un accidente automovilístico antes que yo naciera, y no supe que existía hasta, aunque tuve 13 o 14 años. Sabía que estaba creciendo en una casa donde la gente estaba enojada y triste... ahí me di cuenta de que hay una especie de disparidad entre lo que nos dicen y lo que estamos presenciando, y los chistes a menudo adoran ese tipo de contradicciones”³ así dijo Hudgins para NPR (Simon,Scott). En la entrevista también destaca otros momentos en los cuales el humor negro estuvo presente en situaciones delicadas “Mi madre contaba chistes racistas durante el movimiento por los derechos civiles, en ellos apreciaba el poder que representaba la clase blanca... los blancos sobre los negros”.

En torno a sobre sus obras, Hudgins ha dicho que disfruta su tendencia a asumir trabajos como proyectos por el tipo de inspiración única que fomentan: “Creo que sumergirnos en un proyecto permite que nuestros cerebros trabajen en ellos sin nuestro esfuerzo consiente. Así que me he impuesto la regla de que si una idea pasa por mi cabeza cuando me voy a dormir, me levantaré y la escribiré. Muchas notas incoherentes (o que son simplemente obvias o tontas), aparecen por la mañana, pero es ese crepúsculo de conciencia el que a menudo permite que las buenas ideas vuelen en la oscuridad. Mi trato con mi subconsciente es que si me permite vislumbrar esas sombras, las tomaré en serio levantándome y registrando lo que veo, aunque me cueste una buena noche de sueño”⁴ declaró Hudgins para NPR (Simon,Scott).. Estas palabras de Hudgins refuerzan la noción de que su pasado, marcado por la ausencia de su hermana, así como el uso del humor en ciertas situaciones delicadas, son base de su estilo y esencia para formar al

³ Traducción a cargo de la autora.

⁴ Traducción a cargo de la autora.

escritor y poeta que es hoy en día y da pauta para generar un análisis a una de sus obras en las que esto se ve reflejado.

De las colecciones de poemas de Hudgins hechas por April Lindner's para su libro *Líneas conectadas: nueva poesía de los Estados Unidos* fue tomado “Heat Lightning in a Time of Drought” un poema lleno de comparaciones y repeticiones, ideas que se abordan de un momento a otro causando confusión en el lector al igual que el contenido de estas ideas que crean imágenes que evocan sentimientos que van desde la melancolía hasta la repulsión. Este vaivén, aunado a la sección de palabras que utiliza el autor, produce una serie de dificultades al traducirlo al español sin modificar la esencia del poema. A continuación, presento mi versión en español de “Heat Lightning in a Time of Drought” seguida de algunas notas en torno a las dificultades que enfrenté en su traducción.

Traducción del poema: Heat Lightning in a Time of Drought por Karen Chavez

Relámpagos de calor en tiempo de sequía

Mi vecino, borracho, se paró en su césped y gritó:

¿Qué me ves? ¿Qué me ves? Lo gritó mientras los policías
lo esposaron, lo empujaron en el asiento trasero -*¿Qué me ves?*-
y se fue. Ahora me quedo aquí despierto
no por elección, escuchando el grilleo
electrizante, con lujuria urgente . Relámpagos de calor.
Los grillos no, no se detendrán. Yo deseo
poder cerrar la ventana, correr la cortina, dormir.
Pero hace demasiado calor. *¿Qué me ves?* Lo gritó hasta que
tuve miedo de haberlo hecho gritar
lo que era mejor decir en voz alta
aunque hace calor en agosto y cada movimiento
me baña en sudor y no nos importa,
no nos importa, no nos importa a ninguno de nosotros,
y cuando mi vecino grita en su patio
como un perro aullando a otro perro,

llame a la policía, luego me acosté en mi propio sudor,
recordando a la mujer
quien, en una fiesta en una noche tan calurosa,
caminó hacia mí, apoyó su barbilla en mi pecho,
y suspiró. Ella estaba un poco borracha, la luz del amor
sin defensa en sus ojos. Nos enamoramos.
Un día en la cena se cayó la lámpara,
explotó sobre la mesa. El vidrio volaba a nuestro alrededor,
un florecimiento bajo y lento de navajas.
Ella estaba ilesa hasta que extendí mi mano,
mano izquierda, para quitar el vidrio de la cara.
Dos gotas de sangre corrían por su mejilla.
En la televisión, vi a un profesor mojar una rosa
en nitrógeno líquido. Cuando la retiró,
ahumada, sólida congelada. Rompió un pétalo, frágil
como una ictícola, y luego, contra la mesa,
la hizo añicos. Toda la rosa estalló en pedazos.
Como nosotros. Y entonces, un día, sonó el timbre.
Un vendedor dijo: *¡Observe esto!* Él descubrió mi cama
y la aspiró. La boquilla absorbió copos de color gris que llenaron dos
tazas de medición. Él dijo, Esto es piel humana. Me paré, rechazando la
compra, me quedé mirando su piel y la mía mezcladas
dentro de la taza de medición, me quedé allí y pensé
*Hace dos años que se fue, está casada y todo este tiempo
sus restos han estado en la cama conmigo. No te rías.*
No te rías. Eso es lo que dice El Little Moron*
cuando llega temprano a casa de un viaje
y encuentra a su esposa en la cama con otro.
El hombre sale corriendo. El Little Moron pone
una pistola en la cabeza, aprieta el gatillo.
Su esposa, en la cama, con las sábanas hasta los pechos,

comienza a reír. ¡No te rías! grita él. No te rías sigues tú.

Es la broma más sabia que conozco porque
el corazón es un músculo violento que se abre
y cierra. Quien sabe lo que podríamos hacer:
por la noche, la locura de los sueños; por día,
la locura de la lógica. ¡Escucha!

Mi hermano me contó de un hombre en ruedas, gritando
en una sala, una gran botella de Coca-Cola embestida
en su culo. Estaba asombrado: no se sabe lo que haremos
en nuestro feroz impulso para integrarnos.

El corazón sigue abriéndose y cerrándose como una mina
donde el fuego todavía arde, un siglo bajo tierra,
siguiendo las venas del carbón negro, alzándose
para incendiar un granero, una casa, un solar. Aunque
yo quisiera que lloviera esta noche, me inquieta
el rayo de calor que parpadea y brilla
en el horizonte como si prometiera lluvia.

No puede. Pero salgo, me paro sobre la hierba reseca
y la miró con avidez, toda luz, todo alumbrado,
recordando cómo conducíamos más allá de la luz de la ciudad,
nos sentamos en el toldo y veíamos grandes tormentas
como un estado, -digamos, Colima- navegando. Relámpagos ramificados
irregulares, estallaron en la oscuridad desde el cenit hasta el horizonte.

Miramos casi nada: algunos robles,
el maíz hasta la cintura. Lentas gotas de lluvia golpearon el maíz,
cayeron en la tierra, retumbaron en el techo
y finalmente se acercaron y nos tocaron en los hombros.

Condujimos a casa bajo el aguacero, nos reímos, hicimos el amor,
aún mojados por la lluvia, y dormimos. Pero, ¿por qué detenerse ahí?

Cada recuerdo feliz me lleva a uno triste:
el amigo que me ayudó a superar mi dolor bebiendo

todo mi licor. Y cuando, por fin, llegamos
al miserable mezcal, rebanó
cuidadosamente la cara negra del gusano, se comió su cuerpo blanco, se
tambaleó sobre este mismo césped y atormentado y agitado
hasta que lo ayudé a levantarse. *Estás bien, John.*
Lo has vomitado. "No güey, estás mal. Ese gusano
nunca saldrá. "Los relámpagos de calor destellan.
No llueve y ningún trueno agrieta el calor.
Ninguna primera conmoción cerebral se aminora a un largo
bajo y continuo gruñido. Entró a la casa, me acuesto,
rezo, me masturbo, me dejo llevar hasta el borde del sueño.
Ojalá mi alma fuera más grande de lo que es.

*Little Moron: personaje de historieta cómica Estadounidense del año de
1943. Personaje que se distingue por su falta de inteligencia cuya esposa le es
infiel.

Poema original por Andrew Hudgings

Heat Lightning in a Time of Drought

My neighbor, drunk, stood on his lawn and yelled,
Want some! Want some! He bellowed it as
cops cuffed him, shoved him in their back seat—*Want some!*—
and drove away. Now I lie here awake,
not by choice, listening to the crickets' high
electric trill, urgent with lust. Heat lightning flashes.
The crickets will not, will not stop. I wish
that I could shut the window, pull the curtain, sleep.
But it's too hot. *Want some!* He screamed it till
I was afraid I'd made him up to scream
what I knew better than to say out loud
although it's August-hot and every move

bathes me in sweat and we are careless,
careless, careless, every one of us,
and when my neighbor screams out in his yard
like one dog howling for another dog,
I call the cops, then lie in my own sweat,
remembering the woman
who, at a party on a night this hot,
walked up to me, propped her chin on my chest,
and sighed. She was a little drunk, the love-light
unshielded in her eyes. We fell in love.
One day at supper the light fixture dropped,
exploded on the table. Glass flew around us,
a low, slow-motion blossoming of razors.
She was unhurt till I reached out my hand
—left hand—to brush glass from her face.
Two drops of blood ran down her cheek.
On TV, I'd seen a teacher dip a rose
in liquid nitrogen. When he withdrew it,
it smoked, frozen solid. He snapped one petal, frail
as isinglass, and then, against the table,
he shattered it. The whole rose blew apart.
Like us. And then one day the doorbell rang.
A salesman said, *Watch this!* He stripped my bed
and vacuumed it. The nozzle sucked up two
full, measured cups of light gray flakes. He said,
That's human skin. I stood, refusing the purchase,
stood staring at her flesh and mine commingled
inside the measuring cup, stood there and thought
*She's been gone two years, she's married, and all this time
her flesh has been in bed with me. Don't laugh.
Don't laugh.* That's what the Little Moron says

when he arrives home early from a trip
and finds his wife in bed with someone else.
The man runs off. The Little Moron puts
a pistol to his own head, cocks the hammer.
His wife, in bed, sheets pulled up to her breasts,
starts laughing. *Don't you laugh!* he screams. *Don't laugh—
you're next.* It is the wisest joke I know because
the heart's a violent muscle, opening
and closing. Who knows what we might do:
by night, the craziness of dreams; by day,
the craziness of logic. Listen!
My brother told me of a man wheeled, screaming,
into the ward, a large Coke bottle rammed
up his ass. I was awed: there is no telling
what we'll do in our fierce drive to come together.
The heart keeps opening and closing like a mine
where fire still burns, a century underground,
following the veins of black coal, rearing up
to take a barn, a house, a pasture. Although
I wish that it would rain tonight, I fret
about the heat lightning that flicks and glitters
on the horizon as if it promised rain.
It can't. But I walk outside, stand on parched grass,
and watch it hungrily—all light, all dazzle—
remembering how we'd drive out past the town's light,
sit on the hood, and watch great thunderheads
huge as a state—say, Delaware—sail past. Branched
lightning jagged, burst the dark from zenith to horizon.
We stared at almost nothing: some live oaks,
the waist-high corn. Slow raindrops smacked the corn,
plopped in the dirt around up, drummed the roof,

and finally reached out, tapped us on the shoulders.
We drove home in the downpour, laughed, made love
—still wet with rain—and slept. But why stop there?
Each happy memory leads me to a sad one:
the friend who helped me through my grief by drinking
all of my liquor. And when, at last, we reached
the wretched mescal, he carefully sliced off
the worm’s black face, ate its white body, staggered
onto this very lawn, and racked and heaved
until I helped him up. *You’re okay, John.*
You’ve puked it out. “No man—you’re wrong. That worm
ain’t ever coming out.” Heat lightning flashes.
No rain falls and no thunder cracks the heat.
No first concussion dwindles to a long
low rolling growl. I go in the house, lie down,
pray, masturbate, drift to the edge of sleep.
I wish my soul were larger than it is

Sobre la traducción

La complejidad para traducir este poema primero recae en entender que es lo que el autor está expresando, ya que al leer el texto por primera vez pareciese solo una serie de ideas seguida una de la otra, para encontrar la historia detrás de todas estas ideas se debe poner atención a pequeños detalles y sobre todo empatizar con el personaje. Siguiendo la historia dentro del poema, podemos darnos cuenta que Andrew relata y refleja en su personaje la técnica ya antes mencionada donde escucha a su subconsciente y relata todo lo que piensa mientras trata de quedarse dormido, en este caso su personaje se mantiene despierto debido al calor y el evento que acaba de presenciar al ver a su vecino ser arrestado, y al tener la mente ociosa comienza a traer recuerdos a su mente y hacer metáforas comparándolos unos con otros; Recuerdos de su ex amante los buenos y malos ratos que con ella paso y tratando de descifrar lo que hace el ser

humano cuando se siente así de herido, bajo la lógica del día o bien sumergidos en la locura de la noche.

Para describir todos estos recuerdos e ideas vívidamente Hudgins emplea palabras que crean una imagen dramática e impactante en el lector y eso es lo que se pretende mantener al momento de traducir el texto y se debe ser cuidadoso al seleccionar una palabra que, si bien sea la traducción del texto original, también tenga el mismo peso o una equivalencia en cuanto al impacto que va a causar. Muchas de esas palabras seleccionadas no son precisamente la traducción literal del idioma original. Veamos un ejemplo.

En las primeras 3 líneas del poema nos encontramos con la expresión: *Want some!* En algunos contextos, la expresión podría ser traducida literalmente como “¡Quieres un poco!”. Sin embargo, tal opción restaría realismo a la idea y a la imagen que Andrew busca. Al contextualizarlas a un español cotidiano en que un individuo borracho y molesto expresar su enojo con alguien que lo ve de lejos, el resultado ha de ser necesariamente distinto. Es por ello que se optó por utilizar una frase más común: “¿*Qué me ves?*” es una expresión que se puede fácilmente identificar con la manera en que comienzan muchas peleas nocturnas bajo los efectos del alcohol.

Otro de los conflictos al traducir este poema es el uso de adjetivos para describir los eventos. Algunas veces en el idioma original capturan exactamente la imagen de lo que se quiere expresar y el sonido que hacen esas palabras por sí solas es poético, armónico, musical. En el siguiente segmento, “Glass flew around us, a low, slow-motion blossoming of razors”, el autor selecciona palabras con sonidos laterales y vibrantes en su mayoría y hace que este segmento se escuche bien al pronunciarlo y crea una imagen en cámara lenta del evento. Al traducirlo al español, pierde esa fortaleza. Esto responde a que uso de las palabras “low” and “slow-motion” crea cierta musicalidad; no obstante, al traducirlas y darle un significado, no adquieren la misma musicalidad y el sentido se mantiene dándonos como resultado: “El vidrio volaba a nuestro alrededor, un florecimiento bajo y lento de navajas”. Ejemplos como este es en donde se debe decidir qué es lo que es más importante mantener. En general, la poesía de Andrew Hudgins no se caracteriza por ser altamente rítmica o musical. Lo que el poeta busca es impactar al lector con otros elementos como el humor o el drama, es por eso que al poner en una balanza el mantener los sonidos, la musicalidad y del otro lado el significado, en este caso tendría más peso el significado.

En cuanto equivalencia, el poema presenta dos momentos en los que se hace referencia a características y/o cultura estadounidense. Traducirlos literalmente (que más bien significaría trasladarlos directamente del original a la traducción) exigiría al lector de la traducción una investigación por su cuenta para así poder entender el contexto. Sobra señalar que esto sólo redundaría en una pérdida de apreciación y en un distanciamiento por parte del lector. En los recuerdos del hablante del poema, este compara su situación con la de “The Little Moron” un personaje de historieta cómica estadounidense del año de 1943. Este personaje se distingue por su falta de inteligencia y por el hecho de que su esposa le es infiel. Para la traducción se trató de buscar un personaje equivalente en la cultura hispana o bien encontrar si este cómic tenía una traducción oficial. Al no encontrarse salida por ninguna de estas dos opciones, se dejó el nombre de tal personaje. Para subsanar el problema, se agregó una breve nota al pie en la cual se incluye la descripción de este personaje para dar contexto. El otro ejemplo es “say, Delawae”. Delaware es uno de los estados de Estados Unidos que se caracteriza por ser pequeño. Eso es precisamente lo que resalta el autor. Para esto se buscó entonces un equivalente en tamaño en dentro del territorio mexicano y lo más parecido fue el estado de Colima.

Para concluir esta discusión tomaremos uno de los segmentos que aparece a la mitad del poema donde el personaje describe una historia que le han contado. Sin hacer énfasis en ninguna palabra y sin ser obsceno, el poeta crea una imagen perturbadora y podría decirse que para algunos puede llegar a ser humorística: “a large Coke bottle rammed up his ass”. No existe mucho problema al traducir esa frase ya que por sí sola la imagen que crea el describir esta situación basta. Sin embargo, la tradición poética hispana difícilmente considera poética una frase con tales características. Por lo tanto, al tratar de traducir esta frase y llegar a la palabra “ass” lo primero que se pensaría usar como traducción sería “trasero” la cual funciona perfectamente. Sin embargo, se optó por utilizar la palabra “culo” la cual, al ser significativamente más coloquial, y en ciertas ocasiones latitudes incluso altisonante, la hace perfecta para la situación ya que imprime aún más fuerza y realismo a la descripción de la situación creando armonía entre el significado y el uso de palabras.

En la práctica de la traducción, la pregunta a qué serle fiel es una constante. Se le puede ser fiel al significado de las palabras, eligiendo entonces la traducción literal, se le puede ser fiel al autor, estudiando su estilo y esencia o se le puede ser fiel a la interpretación.

Existen muchos caminos que escoger y ninguno de ellos es de antemano correcto o incorrecto. En este caso, el estilo y esencia del autor están bien definidos y son una particularidad de él; el humor negro, la cultura popular estadounidense, el drama, realismo, impactar al lector con temas sensibles, son cosas que definen a Andrew Hudgins. Por eso al traducir alguno de sus trabajos estas características son lo que más se debe de cuidar y tratar de mantener. Tales resultados pueden conseguirse cuidando pequeños detalles para que así sus nuevos lectores puedan tener una mayor apreciación de las obras de Hudgins aunque no sea en su versión original.

Bibliografía

Ryan, Kay. *The best of it: New and selected poems*. Grove/Atlantic, Inc., 2010.

Simon, Scott. "NPR Cookie Consent and Choices". *NPR Cookie Consent and Choices*, 8 de junio de 2022, www.npr.org/2013/06/08/189493913/joker-asks-have-you-heard-the-one-about-the-joke-telling-poet. Accedido el 5 de febrero de 2022.

Lindner's, April. "Líneas conectadas". *Google Books*, 1 de febrero de 2006, books.google.com.mx/books?id=171qnDHA9zYC&pg=PR21&lpg=PR21&dq=andrew+hudgins+poemas&source=bl&ots=e9awr6aBNS&sig=ACfU3U2FKut5uTx5QDlzhzuoIZ1hQE3Ycw&hl=es419&sa=X&ved=2ahUKEwj82bPenu_1AhUiDEQIHZJzBHAQ6AF6BAgNEAM#v=onepage&q=andrew%20hudgins&f=false. Accedido el 8 de febrero de 2022